

La investigación del código que acabamos de señalar constituye una de las partes de estudio y profundización que de Don Alonso de la Peña Montenegro estoy llevando a cabo, para la obtención de la Licenciatura en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

También podemos decir que se inscribe en el programa más amplio de Historia de la Teología en América latina, del Instituto de Historia de la Iglesia de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

Juan Carlos FLORES

C.P. 10.01.642

Ibarra

Ecuador

La revista «La Vida Sobrenatural» (1921-1928)

Una aportación a la historia de la vida espiritual en la España contemporánea*

La tesis doctoral que ahora presento es un estudio histórico-teológico sobre la revista española de espiritualidad *La Vida Sobrenatural* entre los años 1921 a 1928. Este periodo comprende los años que median entre su fundación (Salamanca 1921) y la muerte de su fundador y primer director, el dominico Juan González Arintero (1860-1928).

Al comenzar el trabajo, me propuse responder al siguiente interrogante: ¿cuál fue el modelo de vida espiritual que la Revista propuso y difundió en España, entre 1921 y 1928? De este modo, pretendía ofrecer una contribución al conocimiento histórico de la vida espiritual en la España de las primeras décadas de nuestro siglo. El trabajo se enmarca en la investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Teología sobre la historia de la espiritualidad española en la primera mitad del s. XX.

Para Baldomero Jiménez Duque, uno de los pioneros en este campo, la historia de la espiritualidad contemporánea en España está por hacer¹. Ciertamente, desde que Jiménez Duque hiciera esta valoración, han transcurrido bastantes años en los que se ha incrementado el número de estudios monográficos en este campo. Pero José Andrés Galle-

* N. R. Texto leído por el Prof. Federico M. Requena Meana en la solemne sesión de defensa de su tesis doctoral en Sagrada Teología, el día 29 de marzo de 1996, en la Universidad de Navarra. El tribunal estuvo compuesto por los Doctores: J. L. Illanes, A. Bandera, O.P., J. I. Saranyana, F. de Meer y J. Sesé.

1. Cfr. JIMÉNEZ DUQUE, B., *Espiritualidad y apostolado*, en *Historia de la Iglesia en España. La España contemporánea (1808-1975)*, Madrid 1979, p. 395.

go podía afirmar, mucho más recientemente, que la espiritualidad es una de las grandes ausentes en nuestra historia religiosa contemporánea². La dispersión de las fuentes y la falta de monografías, todavía, hacen, de las pocas síntesis que disponemos actualmente, meras aproximaciones, bastante provisionales.

Sin embargo, no faltan motivos para interesarse por el estudio de la vida espiritual de las primeras décadas del s. XX en España. Fue una época de floreciente vida cristiana en la que surgieron nuevas iniciativas de evangelización y se consolidaron otras fundadas en los últimos años del siglo anterior. Podemos pensar, por ejemplo, en las *Hermanas de la Consolación* de santa María Molás y Ballvé (†1876); en las *Siervas de María* de santa Soledad Torres Acosta (†1887); en las *Hermanas de los Ancianos Desamparados* de santa Teresa Jornet e Ibars (†1897); en los *Sacerdotes Operarios* de Manuel Domingo y Sol (†1909); en las *Esclavas del Sagrado Corazón* de santa Rafaela del Sagrado Corazón (†1925), etc. Una época en la que vivieron figuras de una gran altura espiritual y teológica, quizá insuficientemente conocidas, por ejemplo, el dominico Juan González Arintero (†1928); la concepcionista Ángeles Sorazu (†1921); el obispo Ezequiel Moreno (†1908); el joven cisterciense Rafael Arnaiz Barón (†1938); Francisca Javiera del Valle (†1930); etc. Una época en la que se formaron gran número de sacerdotes, religiosos y seglares que conocieron el martirio en la década siguiente (1936-1939). Una época en la que se formaron, también, algunas figuras cuya espiritualidad y obras estaban llamada a influir notablemente en las décadas posteriores. Pienso, entre otros, en Andrés Manjón (†1923), fundador de las *Escuelas del Ave María*; en el beato Pedro Poveda (†1926), fundador de la *Institución Teresiana*; en el beato Josemaría Escrivá de Balaguer (†1975), fundador del *Opus Dei*, fundador y primer Gran Canciller de esta Universidad, que, durante la tercera década del siglo, recorrió su camino formativo en el Seminario e inició su trabajo pastoral. Muchas de estas figuras están en proceso de beatificación y canonización y, presumiblemente, en los próximos años, serán elevadas a los altares; algunas lo han sido recientemente. Esta circunstancia hace que sea aún mayor el interés por conocer el contexto religioso y espiritual en el que se movieron.

¿Por qué elegir una revista y, concretamente, *La Vida Sobrenatural* como fuente para el estudio histórico y teológico de la vida espiritual de esta época? Tres son los motivos que podemos señalar.

Primero: las revistas son el factor que, en las primeras décadas del siglo XX, contribuyó de modo más determinante a la renovación de los estudios sobre la vida espiritual³.

2. ANDRÉS-GALLEGO, J., *La historia religiosa en España*, en AHIg 4 (1995) pp. 259-269, aquí p. 264.

3. Cfr. DE LA CRUZ MOLINER, J.M., «Espagne contemporaine», en *Dictionnaire de spiritualité*, París 1961, t. 4, col. 1184.

Segundo: el resurgir espiritual que se verificó en España durante la tercera década del siglo se produjo bajo el signo de la restauración mística: un resurgir del interés por la vida mística a nivel de ciencia espiritual que tuvo sus repercusiones en el terreno de la misma vida espiritual⁴.

Tercero: este movimiento de restauración mística fue iniciado e impulsado en España por uno de los grandes teólogos del momento: el dominico Juan González Arintero⁵.

En la revista *La Vida Sobrenatural* encontramos una interesante intersección entre los tres elementos. Se trata de una revista, fundada por el dominico Juan González Arintero y que fue el instrumento de difusión del movimiento de restauración mística en nuestro país. Si a esto le añadimos el enfoque, al mismo tiempo especulativo y práctico que tuvo *La Vida Sobrenatural* desde sus inicios, nos daremos cuenta de que es una fuente de gran valor para conocer tanto la doctrina como la praxis espiritual del movimiento de restauración mística.

Al empezar mi investigación, como ya anticipé, me proponía exponer la doctrina y la praxis espiritual propuesta en *La Vida Sobrenatural* dentro de su contexto eclesial, teológico y espiritual. Para ello, y después de una lectura de conjunto del material, concreté los siguientes objetivos: estudiar el contenido de todas las colaboraciones y la influencia de la teología del P. Arintero en la Revista; estudiar la génesis de la Revista; su posible peso en el conjunto de las publicaciones periódicas de la época y, finalmente, analizar las continuidades y discontinuidades que se observan entre la Revista y su época a nivel de teología y de vida espiritual. Al mismo tiempo, el estudio de otros aspectos de la Revista, por otro lado necesarios para la adecuada comprensión del contenido, también se presentaban como etapas necesarias en el trabajo. Por ejemplo, el estudio de los colaboradores más sobresalientes; de la bibliografía recensionada; de la sección hagiográfica o ejemplares de santidad; de las referencias a la vida espiritual del momento, etc. La tesis se planteaba con un enfoque eminentemente histórico pero la formación teológica era indispensable.

Estudiar *La Vida Sobrenatural* entre 1921 y 1928 suponía sumergirse en dieciséis volúmenes con un total aproximado de siete mil páginas. Más de mil cuatrocientas colaboraciones, de extensión y estilos muy diversos, escritas por unos ciento diez colaboradores distintos.

Se planteaba un problema: ¿cómo abordar el estudio de este material de modo que fuera posible alcanzar los objetivos propuestos, sin olvidar que estamos ante una revista, y por tanto, ante una diversidad de autores y temas que había que respetar? Cierta-

4. Cfr. CIRO GARCÍA, *Corrientes nuevas de teología espiritual*, Madrid 1971, p. 13.

5. LLAMERA, M., *La restauración mística arinteriana a los cien años del nacimiento del P. Arintero*, en *Teología Espiritual*, 4 (1960) pp. 445-461.

mente, contaba con una ventaja, que se puso de manifiesto desde la primera lectura de conjunto de la Revista y que se vio confirmada conforme avanzaba el trabajo: la unidad de contenidos y enfoques que presentan la mayor parte de las colaboraciones a lo largo de todo el periodo estudiado, pero esta característica no debía llevarme a presentar el contenido de la Revista como un todo unitario.

El primer paso fue buscar otros estudios sobre revistas que pudieran aportarme las necesarias pautas metodológicas. La búsqueda tuvo unos frutos escasos. En el campo de la historia de la espiritualidad, no encontré ninguna publicación que estudiara de modo específico una revista⁶. Hubo que acudir a otros terrenos. Encontré dos tesis, defendidas en la Facultad de Ciencias de la Información de esta Universidad por Javier Restán⁷ y Francisco Verdera⁸, que, aunque no se ajustaban exactamente al tipo de trabajo que tenía por delante, me orientaron en los primeros pasos.

Se perfilaron tres etapas que debía recorrer antes de introducirme en el estudio de los artículos de la Revista: estudiar el contexto teológico y espiritual de la época; estudiar la figura y el pensamiento del dominico Juan González Arintero, fundador y primer director de la Revista; y, por último, estudiar la propia Revista en sus orígenes y primeros años, programa editorial, colaboradores, lectores, difusión, etc. Una vez estudiadas las principales claves para la comprensión del contenido de la Revista, llegó el momento de abordar el estudio de los artículos.

De lo que llevamos dicho hasta el momento, se deduce que la fuente principal del trabajo han sido las mil cuatrocientas colaboraciones publicadas en *La Vida Sobrenatural*, entre 1921 y 1928, pero que, al mismo tiempo, ha sido necesario acudir a otras fuentes tanto bibliográficas como documentales. Señalo a continuación las más utilizadas.

Para el estudio del contexto espiritual de la Revista he procurado rastrear en un buen número de monografías y en algunos testimonios de la época, que se recogen en la Bibliografía. Pero el punto de partida y la base de este estudio han sido las síntesis de Ji-

6. Lo único que encontré en esta línea fue el artículo de Ciro García, *La espiritualidad del s. XX a través de la revista Monte Carmelo*, en *El Monte Carmelo*, 83 (1975) pp. 17-50, pero no servía como modelo, pues aborda casi todo el siglo en poco más de treinta páginas. En esta línea, encontré otros trabajos, más recientes, aunque no en el campo específico de la espiritualidad, que ponen de manifiesto el creciente interés que ofrecen las revistas como fuente documental. Me refiero al trabajo de ANTONIAZZI, A., *Enfoques teológicos e pastorais no Brasil hoje*, en «20 años de teología na América Latina e no Brasil», Petrópolis 1996 y al de SARANYANA, J. I., *Medio siglo de la «Revista Eclesiástica Brasileira»*, en «Hispania Sacra», 48 (1996) 261-273.

7. Cfr. RESTÁN, J., *La revista Nexo. Una manifestación en el periodismo del populismo católico latinoamericano*, Tesis Doctoral (pro manuscrito), Universidad de Navarra, Pamplona 1992.

8. El trabajo de Francisco Verdera se ha publicado recientemente: VERDERA, F., *Conflictos entre la Iglesia y el Estado en España. La revista Ecclesia entre 1941 y 1945*, Pamplona 1995.

ménez Duque⁹, Andrés-Gallego¹⁰ y De la Cruz Moliner¹¹. Para conocer el contexto teológico ha sido especialmente útil la obra de Ciro García, *Corrientes nuevas de teología espiritual*¹².

La aproximación a la figura y a la obra del P. Arintero la hice, en primer lugar, a través de sus propios escritos; especialmente, *Evolución mística*¹³, *Cuestiones místicas*¹⁴ y *La Verdadera mística tradicional*¹⁵. De entre la abundante bibliografía existente sobre el P. Arintero, han sido particularmente útiles los trabajos del P. Armando Bandera, especialmente su *Juan G. Arintero. Una vida de santidad*, presentada en la Congregación para la Causa de los Santos como *positio* sobre la vida y las virtudes del siervo de Dios¹⁶, y la biografía del P. Adriano Suárez¹⁷.

Estas dos obras han sido muy útiles, también, como punto de partida para adentrarme en la historia de los orígenes de *La Vida Sobrenatural*. La historia de la Revista, así como la de muchos de sus colaboradores, la he podido completar con algunos artículos publicados en la misma Revista desde 1928 hasta la actualidad¹⁸ y con la documentación que se conserva en el Archivo del P. Arintero en el convento de san Esteban de Salamanca. La correspondencia del P. Arintero, en gran parte inédita, ha sido de especial utilidad para reconstruir los orígenes y primeros años de *La Vida Sobrenatural*¹⁹. Para el estudio de las biografías y la teología de un buen número de colaboradores de la Revista he acudido al *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* y al *Dictionnaire de Spiritualité*.

En la estructura del trabajo, bastante sencilla, se distinguen dos partes. La primera, aborda las tres cuestiones que definía como previas al estudio del contenido de la Re-

9. JIMÉNEZ DUQUE, B., *La espiritualidad en el siglo XIX español*, Madrid 1974; *Espiritualidad y apostolado*, en *Historia de la Iglesia en España. La España contemporánea (1808-1975)*, Madrid 1979, pp. 395-474 y «Espiritualidad» en *Diccionario de historia eclesiástica de España*, Madrid 1975, pp. 876-877.

10. ANDRÉS GALLEGO, J., *Sobre las formas de pensar y de ser*, en *Historia general de España y América*, t. XVI-1, *Revolución y Restauración*, Madrid 1982, pp. 283-384.

11. DE LA CRUZ MOLINER, J.M., «Espagne contemporaine», en *Dictionnaire de spiritualité*, París 1961, vol. 4, col. 1183-1192 y *Literatura espiritual romántica*, en FLORS, J. (ed.), *Historia de la Espiritualidad*, Barcelona 1969, pp. 481-500.

12. CIRO GARCÍA, *Corrientes nuevas de teología espiritual*, Madrid 1971.

13. ARINTERO, J.G., *Evolución mística*, Salamanca 1908.

14. ARINTERO, J.G., *Cuestiones Místicas*, Salamanca 1916.

15. ARINTERO, J.G., *La Verdadera mística tradicional*, Salamanca 1925.

16. BANDERA, A., *P. Juan G. Arintero, O.P., Una vida de santidad*, Salamanca 1992.

17. SUÁREZ, A., *Vida del M. R. P. Fr. Juan G. Arintero*, Cádiz 1936.

18. A lo largo de estos años (1928-1996) se han publicado más de veinte artículos sobre la misma Revista y sus colaboradores.

19. Quiero dejar constancia de mi más sincero agradecimiento al P. Armando Bandera por la ayuda que me ha prestado desde el inicio del trabajo y, de modo especial, durante los días de trabajo en san Esteban de Salamanca.

vista, es decir: el contexto teológico y espiritual de la época (capítulo 1), la figura del dominico Juan González Arintero (capítulo 2) y los orígenes y primeros años de la Revista (capítulo 3). En la segunda parte del trabajo se aborda el estudio del contenido de la Revista.

Al abordar esta segunda parte del trabajo, procuré tener en cuenta que, para presentar, sin forzar, el verdadero contenido de la Revista, el esquema debía salir de su interior. Había que evitar aplicar *a priori* esquemas tomados directamente de las historias de la espiritualidad.

De este modo, hice un estudio de los temas y enfoques que aparecían en la Revista, procurando detectar la importancia, incluso cuantitativa, de cada uno de ellos. Así, me pareció que, en la Revista, se podían distinguir dos grandes líneas —perfectamente complementadas—, en las que se insertaba la exposición de la vida espiritual: la doctrina sobre llamada universal a la mística y la espiritualidad del Amor Misericordioso y el camino de infancia espiritual. Al mismo tiempo, el estudio desde dentro de la Revista ponía de manifiesto la existencia de unas fuentes precisas de esta espiritualidad y de unos aspectos prácticos de la misma, o dicho de otro modo, de un camino de vida espiritual.

Estos cuatro aspectos se corresponden con los cuatro capítulos en los que está dividida la segunda parte de la tesis: mística y perfección (capítulo 4), el Amor Misericordioso y el Camino de Infancia espiritual (capítulo 5), corrientes de espiritualidad, presentes en *La Vida Sobrenatural* (capítulo 6) y el camino de la vida espiritual, tal como se propone en *La Vida Sobrenatural* (capítulo 7).

El trabajo se completa con diez anexos en los que se reproduce un documento del Archivo del P. Arintero sobre la constitución de la editorial FIDES, que dio origen a la Revista (Anexo VII), y se recogen algunos de los instrumentos que ha sido necesario elaborar para llevar a cabo este estudio. Podemos destacar las breves biografías de los cuarenta y seis principales colaboradores (Anexo I), el listado general de colaboraciones ordenado por colaboradores (Anexo II), o el listado de todas las obras reseñadas en la Revista a lo largo del periodo estudiado (Anexo IX).

Una vez repasados los principales aspectos de la metodología, bibliografía y estructura del trabajo pasemos a comentar, brevemente, su contenido.

La revista *La Vida Sobrenatural* se nos presenta como la primera de su género que apareció en España. Una publicación que combina el estudio a fondo de los aspectos doctrinales de la vida espiritual con los aspectos prácticos de la misma. Así mismo cabría destacar la altura intelectual y espiritual de la gran mayoría de los colaboradores de la Revista, empezando por su fundador Juan González Arintero, y el insustituible papel que éste desempeñó en sus orígenes y primeros pasos.

¿Qué es lo que nos encontramos en *La Vida Sobrenatural* entre 1921 y 1928? En pocas palabras podríamos decir que nos encontramos ante la riqueza que aportó el movi-

miento místico a la vida espiritual del momento. En las páginas de *La Vida Sobrenatural* aflora el resultado de la síntesis arinteriana entre la elaboración teológica tomista sobre la gracia y las experiencias de los grandes maestros de la vida espiritual, especialmente santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, y santa Teresa de Lisieux. Esta misma síntesis es la que se puede encontrar, expresada con fórmulas sencillas, en la espiritualidad del Amor Misericordioso.

Algunas consideraciones sobre los principales temas de fondo presentes en las páginas de la Revista nos pueden ayudar a valorar la riqueza de esta aportación.

En primer lugar, la llamada universal a la mística. Los principales esfuerzos especulativos y pastorales que se realizan en la Revista van encaminados a demostrar teológicamente y a explicar que el camino de la vida espiritual es único, que la vida mística es necesaria para llegar a la perfección cristiana y que, por tanto, todos pueden y deben aspirar a ella. Inseparablemente unida a la llamada universal a la mística encontramos la llamada universal a la contemplación y la llamada universal a la santidad.

En consonancia con este planteamiento de la vida espiritual, el camino propuesto se caracteriza por su riqueza teológica. Hay que destacar la capacidad de conjugar teología y pastoral en la exposición de la vida espiritual. Una *piEDAD, firme, ilustrada, fundada en una sólida doctrina*, que cuenta con los siguientes pilares: abnegación personal, oración, eucaristía, sagrada Escritura, liturgia, dirección espiritual y mediación de la Virgen María.

La liturgia en las páginas de *La Vida Sobrenatural* tiene un puesto de honor que debe ser señalado convenientemente. Fue un campo cultivado por algunos de los representantes más destacados del movimiento de renovación litúrgica en nuestro país: Agustín Rojo del Pozo, Casiano Rojo, Santiago Alameda, Nicolás de Tolosa, que hicieron de *La Vida Sobrenatural* un instrumento de formación litúrgica de primer orden. Temas como el valor santificador y didáctico de la liturgia, la participación de los fieles en la misa y la liturgia como momento de identificación con los misterios de Cristo, etc., los encontramos ampliamente tratados en *La Vida Sobrenatural*.

Al comparar el mensaje de la Revista con el contexto en el que nace descubrimos una serie de discontinuidades y, también, algunas continuidades. Entre las primeras, habría que señalar el desarrollo que se hace en la Revista de la llamada universal a la mística y a la santidad, en la teología arinteriana no existe diferencia entre las dos. A todos los fieles se les propone, como meta alcanzable, las mayores alturas de la vida mística. A lo largo del estudio de la Revista hemos podido ver que su doctrina encontró oposición en algunos ambientes —lo que pone de manifiesto la discontinuidad con el contexto espiritual del momento—, pero no estoy en condiciones de valorar hasta qué punto esa oposición suponía un rechazo de la llamada universal a la santidad o un rechazo de la llamada universal a la mística.

En el terreno de las discontinuidades, vemos, también, cómo la espiritualidad propuesta en la Revista se aleja radicalmente de esa piedad formulista, sentimental, moralizante y metodizada, que se señala en la bibliografía actual como la más característica en su época.

Otro punto más de discontinuidad, que sitúa a *La Vida Sobrenatural* en una posición de vanguardia respecto a la generalidad de la vida espiritual de su época, es el tratamiento que se hace de las cuestiones litúrgicas. De lo expuesto a lo largo del trabajo se puede deducir que *La Vida Sobrenatural* fue un instrumento que facilitó la recepción de la reforma litúrgica en nuestro país.

Entre las continuidades me detendré sólo en una. En *La Vida Sobrenatural* se propone el modelo espiritual propio de la vida religiosa como el más adecuado para toda clase de fieles. A lo largo de la Revista se afirma con bastante claridad que el estado religioso es el más adecuado para conseguir la santidad. La consecuencia, para la vida espiritual, es que el mejor modo de tender a la santidad es asimilar lo más posible el modelo espiritual de la vida consagrada procurando adaptarlo a las circunstancias propias de cada estado. Así podemos apreciarlo, por ejemplo, al estudiar la valoración que se hace en la Revista de las realidades terrenas y de la actividad humana, concretamente del trabajo. En el terreno del trabajo, sin embargo, habría que señalar la existencia de una excepción, que me parece interesante reseñar: me refiero a la religiosa pasionista M. Magdalena de Jesús Sacramentado, que escribió en *La Vida Sobrenatural* bajo el pseudónimo J. Pastor²⁰.

De lo expuesto en estos últimos párrafos, se puede deducir que *La Vida Sobrenatural* propuso un modelo de vida espiritual de mucha mayor riqueza que el que nos presenta la mayor parte de la bibliografía actual sobre el tema como habitual en su época. ¿Hasta qué punto *La Vida Sobrenatural* fue un caso aislado? ¿Hasta qué punto el mensaje que difundió implicó una novedad y una ruptura, como la que hemos observado en este trabajo, respecto a la espiritualidad circundante? Estas cuestiones se podrán ir resolviendo mejor en la medida en que se vaya conociendo, con más profundidad, la historia de la vida en la España contemporánea.

Federico M. REQUENA
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

20. Como muestra de lo que puede ser una interesante intuición, transcribo el siguiente párrafo de un artículo suyo, publicado 1924: «Se puede amar gozando y sufriendo, en el descanso y velando, comiendo y ayunando. Lo mismo el ministro del Señor desde el púlpito o el confesonario, que el lego en sus humildes trabajos en la cocina. La madre en el mundo cumpliendo los deberes de familia, como la monja encerrada en el convento guardando su regla. El misionero que lleva la fe al salvaje, pasando los mares y luchando con mil dificultades, como el enfermo impotente para moverse, en su cama de dolor. (...) No se conoce, por ahora, el valor del trabajo llevado a cabo por amor, pero ¿qué importa? si sabemos de fijo que es así y que el Señor lo ve y lo considera». (PASTOR, J., *La santidad es amor. Ite et vos in vineam meam*, en «La Vida Sobrenatural», 8 [1924] p. 236).

